

COLECCIÓN «A LAZENA», N.º 4

MIS DIBUJOS



Julio Gavín 1993

JULIO GAVÍN



INSTITUTO DE ESTUDIOS
ALTOARAGONESES

600,-

MIS DIBUJOS



INSTITUTO DE ESTUDIOS
ALTOARAGONESES

www.instituto-estudios-aragon.es

JULIO GAVÍN

MIS DIBUJOS



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE
SABIÑANIGO



INSTITUTO DE ESTUDIOS
ALTOARAGONESES



MUSEO «ÁNGEL ORENSANZ y ARTES DE SERRABLO»

COLECCIÓN «A LAZENA», 4

Coordinador: Enrique SATUÉ OLIVÁN

(Director del Museo «Ángel Orensanz y Artes de Serrablo»)

Editan: Excmo. Ayuntamiento de Sabiñánigo
Instituto de Estudios Altoaragoneses
Museo «Ángel Orensanz y Artes de Serrablo»

Cubierta: Linóleo de Julio Gavín

Fotografías: E. Satué

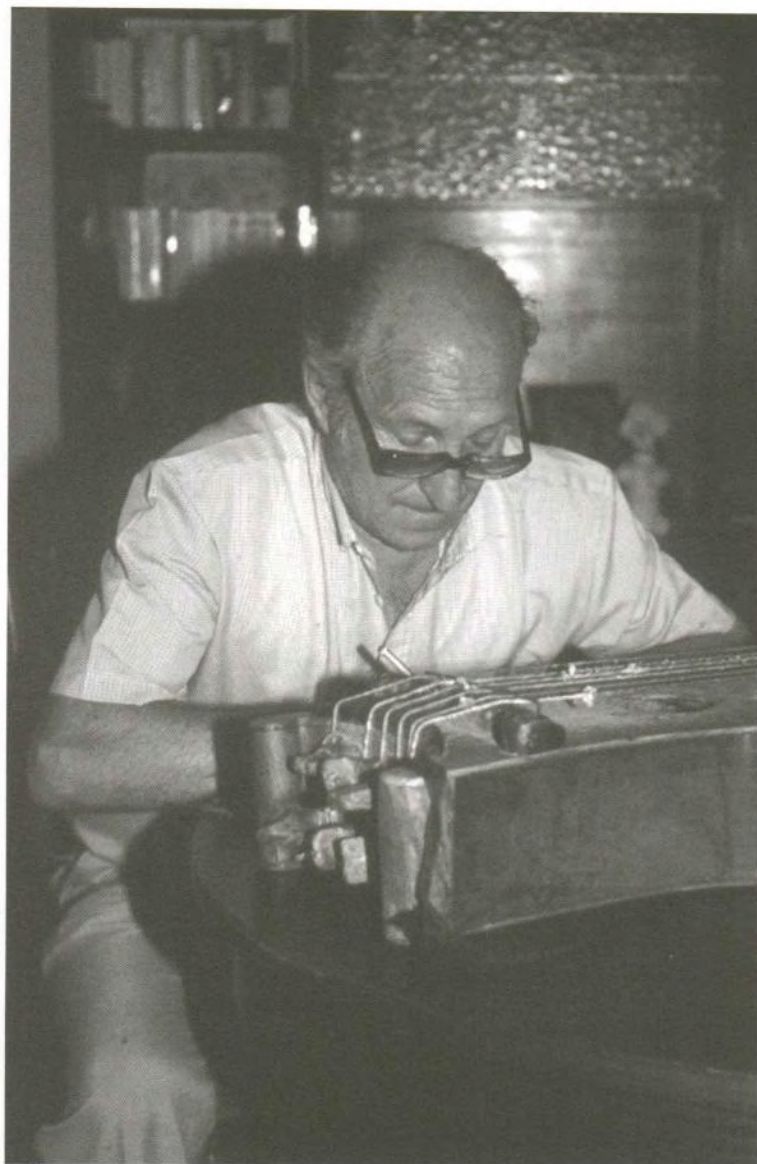
Composición y maquetación: Charo MARTÍN RODRÍGUEZ

Corrección: Teresa SAS BERNAD

I.S.B.N.: 84-8127-039-3

Depósito legal: Hu. 414/1995

Imprime: Gráficas Alós, S. A. - Huesca



*Julio Gavín realizando la planimetría del psalterio de Yebra en
septiembre de 1984.*



ÍNDICE

Prólogo, por Carlos IGLESIAS ESTAÚN.....	9
Julio Gavín, una vida para la cultura, por Fernando ALVIRA BANZO	13
El Museo a los dibujos de Julio Gavín, por Enrique SATUÉ OLIVÁN.....	21
MIS DIBUJOS.....	25
Mis primeros trazos.....	25
El lápiz bien cogido	25
Mis dibujos y «Amigos de Serrablo».....	27
El castillo de Larrés y su Museo de Dibujo.....	28



PRÓLOGO

Cuando desde el Patronato se planteó la realización de la serie de libros «A Lazena» nuestros objetivos eran modestos y desde luego la cautela marcaba esos primeros pasos.

Pretendíamos dar a conocer aspectos distintos de nuestro entorno contados por personas de aquí, auténticos expertos en distintos temas, estudiosos y pacientes investigadores, pero en la mayoría de los casos desconocidos para el público porque nadie nunca les había dado la posibilidad de plasmar en un libro el resultado de muchos años de estudio e investigación.

Hoy al prologar el número cuatro de la colección, las expectativas que al inicio nos marcábamos se han visto gratamente rebasadas por una esplendorosa realidad. Los libros tienen gran aceptación y, además de ello, los temas no se agotan, sino que, muy al contrario, hay más de diez serrableses ilusionados en la preparación de su libro y ansiosos de ver plasmadas en lectura impresa sus distintas impresiones sobre múltiples aspectos de nuestro pasado, presente e incluso el futuro de nuestra ciudad y comarca.

Pero en este número cuatro no presentamos a ningún novel escritor que por primera vez se asoma al mundo del libro como autor, sino que este volumen de «A Lazena» se convierte en una confesión íntima de vivencias personales de alguien que quizás en última instancia es el auténtico responsable de que esta colección, como resultado de la actividad cultural del Museo «Ángel Orensanz y Artes de Serrablo», haya visto la luz.

Porque todos creo que tenemos claro que este asturiano de origen pero serrablés de cuerpo, alma y corazón, arropado por un grupo de entusiastas como él y bajo el manto protector del hoy recordado don Antonio Durán, fue el que rescató del olvido todo lo que hoy el topónimo Serrablo significa en la cultura, historia y vivencias de nuestro territorio.

Julio Gavín nos cuenta en estas páginas algo tan simple pero al mismo tiempo tan personal como lo que siente al realizar sus dibujos, dibujos que han ilustrado tantas y tantas publicaciones, desde *Arte altoaragonés de los siglos X y XI* en 1973, hasta *Arquitectura popular de Serrablo* en 1991; que han dado forma a tantas y tantas ideas de rehabilitación de iglesias, desde la lejana en el tiempo que no en el corazón de todos los serrableses de Ordovés en 1971 hasta la más reciente, la de Satué, en 1993; dibujos que se han paseado en distintas exposiciones por toda la geografía nacional desde, por supuesto, Sabiñánigo, en diversas ocasiones, hasta Madrid (Palacio de Congresos, 1984), San Sebastián (Festival de Cine de Montaña, 1984), Zaragoza (años 1981, 1982, 1983, en distintos acontecimientos), etc.

También el sur de Francia (Pau, 1985; San Juan de Luz, 1985, etc.) conoce los dibujos de este serrablés que hoy nos cuenta lo más íntimo de su alma al describirnos qué son para él sus dibujos, qué siente al realizarlos y, sobre todo, qué parte de sí mismo deja en cada uno de ellos.

Bienvenido, Julio, a esta colección que ya era tuya antes de este número cuatro y que lo seguirá siendo cuando con el número cien, todos un poco más viejecitos, sigamos recordando cómo en 1971 un grupo de hombres y mujeres de nuestra tierra que la querían de verdad se empeñaron en rescatarla del olvido y situarla en el lugar que le correspondía. El Museo «Ángel Orensanz y Artes de Serrablo» y el Museo de Dibujo «Castillo de Larrés», así como esta colección de libros y sobre todo tus dibujos, serán notarios fehacientes de que aquella aventura del 71 mereció de verdad la pena iniciarla.

Carlos IGLESIAS ESTAÚN
Presidente del Patronato del Museo y
Alcalde de Sabiñánigo



*Diciembre de 1983. Julio Gavín y don Antonio Durán Gudiol
en la presentación del Boletín n.º 50 de la Asociación
«Amigos de Serrablo».*

JULIO GAVÍN, UNA VIDA PARA LA CULTURA

De los diversos enunciados de cultura sobre los que he reflexionado uno me resulta especialmente atractivo. Se entendería por cultura toda acción dirigida a potenciar el desarrollo equilibrado de cualquiera de los aspectos de la vida de los hombres y el resultado de dichas acciones. Como accedemos a la realidad a través de sus sentidos equivaldría, de alguna forma, a sostener que la cultura debe favorecer el desarrollo de los mismos. Como entre los sentidos hay uno que ocupa un lugar preponderante, la vista, es fácil deducir, de acuerdo con esta opinión, que en la cultura sería fundamental toda acción que tendiera a facilitar la percepción visual de las personas a las que se pretenda hacer disfrutar de la realidad. Con esto se conseguiría mejorar las vías de acceso al resto de las sensaciones que puede percibir.

Existe un dicho popular que afirma que una imagen vale más que mil palabras. Y seguramente se podría añadir que vale también más que algunas docenas de sabores, de olores y otras sensaciones que el hombre siente. La imagen no es una cuestión de modernidad, un asunto de la segunda mitad del siglo xx; la imagen ha presidido el desarrollo cultural del hombre desde las cavernas y a su través han llegado hasta nosotros multitud de conocimientos y de sentimientos. Quien trabaja la imagen, con independencia del nivel en el que él mismo se sitúe o quienes lo rodean le coloquen, es un colaborador nato en la transmisión de la cultura, lo que últimamente se conoce como un agente cultural. Ayuda a que un número mayor de ciudadanos tenga la posibilidad de esforzarse en su desarrollo, es decir, progre-

se en su capacidad de abarcar la mayor cantidad posible de sensaciones (a este respecto debo reivindicar la cultura como proceso derivado del esfuerzo individual y señalar a Julio Gavín como paradigma de interesado en el propio progreso pese a las circunstancias vitales no demasiado favorables en las que se vio inmerso).

El dibujo

En el campo de la reproducción de imágenes, el dibujo adquiere una especial relevancia por diversos motivos. En primer lugar porque, al tratarse de un procedimiento económico, tanto de coste como de realización, puede llegar con facilidad a un mayor número de personas. La facilidad añadida con la que puede ser reproducido hizo del dibujo, siglos antes del nacimiento de nuestra cultura, elemento útil para la transmisión de conceptos. Las impresiones tabelarias de países orientales como Corea o Japón, cuando todavía no estaban excesivamente delimitadas las lindes entre la palabra escrita y el signo, cuando la caligrafía no se diferenciaba en exceso del dibujo, hicieron de las líneas colocadas en determinado orden uno de los sistemas más universales de acceso a la cultura. Y, ya inmersos en nuestra historia del arte, los grabadores, amén de dar a conocer las riquezas de los palacios de sus amos, contribuyeron decisivamente mediante el dibujo a divulgar otras formas de entender la realidad. Favorecieron el desarrollo cultural de las clases populares poniendo a su alcance las grandes obras de pintura y escultura de todos los tiempos, abriéndoles la ventana de la mente a infinidad de nuevas sensaciones.

Existen importantes tratados sobre el dibujo pero, a la hora de presentar los que Julio Gavín ha reunido como compendio de su trabajo en este libro, prefiero referirme a uno que no por menos conocido tiene para mí menor importancia: León Abadías y Santolaria, pintor oscense del pasado siglo y catedrático de Dibujo en los Institutos de Huesca y Córdoba. Su *Introducción a los Programas de la asignatura de Dibujo Lineal, de Adorno y de Figura*, editado en Huesca en 1881 por la Imprenta de la Viuda e Hijos de Castanera, es una proclama de las posibilidades del dibujo como agente cultural.



Planteada la presentación de los Programas como carta al ministro de Fomento, se indica inicialmente que «el estudio del dibujo lineal, de adorno y de figura, es de tan grande y reconocida utilidad, que sin su conocimiento es imposible el desarrollo de la industria y de las artes, y estas, después de la agricultura, sobre todo en España, marcan el grado de cultura, civilización y desarrollo intelectual de las clases populares, haciendo llegar hasta las mismas ese lenguaje universal de las líneas, por medio del cual los destellos del génio elevan el gusto de lo bello, abren nuevos horizontes á otras imaginaciones ménos privilegiadas, y aun descendiendo de los encantos de lo bello y buscando el arte solo como instrumento material de comodidad para la vida, el verdadero artista resuelve el ideal de instruir deleitando con los mismos objetos que forman el menaje de nuestras casas, las máquinas de nuestras fábricas ó la cómoda y elegante construcción de nuestras viviendas».

Más adelante, advirtiendo el lamentable grado de aprecio con que el dibujo cuenta entre los estudios tanto de bachillerato como universitarios, baja a la realidad indicando al ministro que «Más que todos esos grandes dibujos aprovechan cuatro líneas bien conocidas y bien trazadas. Llegar por éstas á la buena construcción de aquellos, he aqui nuestra constante aspiracion».

Tras indicar los contenidos que abarcan los programas concluye diciendo que «Al llegar á este punto, para hacer comprender más y más el estudio que acaba de hacerse, me sirvo de objetos del natural, y desde las simples proyecciones de un platillo de porcelana de los que se usan para disolver la tinta china; y despues con la escribanía, y luego la mesa, y más tarde el salon de clase, haciendo su planta, elevacion, perfil y algun corte, con arreglo á escala; dejo al alumno aprovechado en disposicion de que en un curso pueda empezar á comprender los planos de una pequeña casa, de una sencilla máquina ó la construccion de un mueble, todo ello muy interesante y de resultados tangibles para sus respectivos oficios ó artes».

La dedicación de León Abadías a «la emulacion y estímulo de los jóvenes obreros y de todas las clases que concurren á esta cátedra, acrecentándose cada vez más la aficion á un estudio que tanto les conviene, y tanto



puede contribuir al desarrollo de nuestra riqueza nacional, industrial y artística», convierte su propuesta en programa de desarrollo cultural para cuantos acceden al campo de la expresión gráfica.

Julio Gavín, dibujante

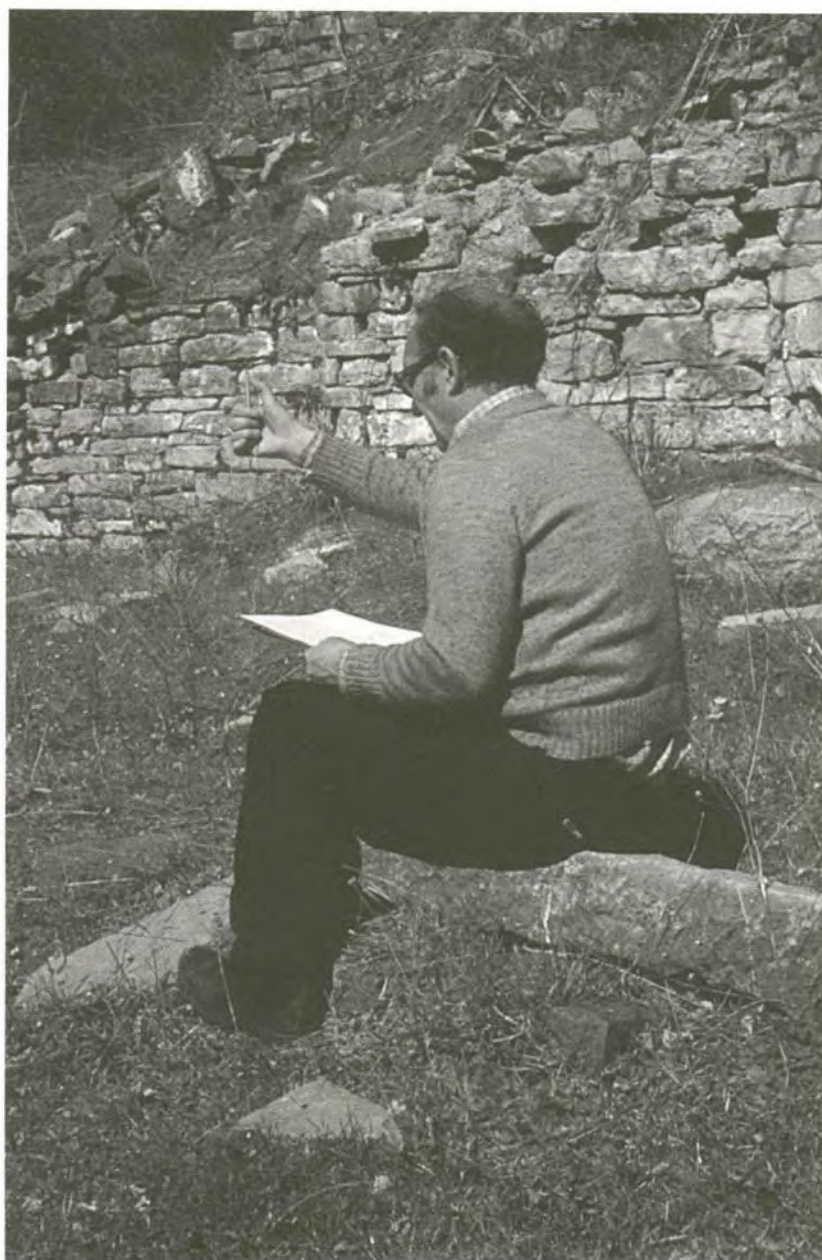
La trayectoria de Julio Gavín, que debe ser incluido en cualquier lista de personas interesadas por la difusión de la cultura en el Altoaragón durante el siglo xx, por breve que se pretenda la misma, se ha visto jalonada de dibujos que han servido tanto a la recuperación del conjunto de edificios que componen Serrablo cuanto a la manifestación pura y simple de sus sentimientos. El movimiento del alma, que es tocada en su punto más sensible y responde —como escribía Kandinsky en ese catón de la plástica que tituló *Punto y línea sobre el plano*—, lo percibió Julio Gavín desde sus primeros años. Y lo desarrolló tanto posibilitando el acceso de otros al lenguaje de las líneas mediante la creación y la marcha viva del Museo de Dibujo de Larrés cuanto dejando constancia gráfica de lo que a lo largo de los años ha llamado su atención. De edificios a aperos de labranza, de chimeneas levantadas por la sólida arquitectura popular altoaragonesa a objetos de antiguo uso que se han reunido en museos etnológicos, como el de Artes de Serrablo.

La Asociación «Amigos de Serrablo», el más importante de los grupos privados dinamizadores de la cultura altoaragonesa, compendia de algún modo la totalidad del trabajo de Julio Gavín como difusor de la cultura. Quien hoy presenta su obra como dibujante ha promovido, juntamente con el recientemente desaparecido y admirado Antonio Durán, la recuperación del conjunto de las iglesias de Serrablo, contribuyendo además con su trabajo físico. Ha sido de igual modo factor importante en la puesta en marcha de dos museos en las proximidades de Sabiñánigo, con el más profundo sentido que puede darse a la expresión «puesta en marcha». En ambos casos el trabajo se inició con la recuperación de los edificios que habían de albergar el Museo de Artes de Serrablo y el Nacional de Dibujo de Larrés por parte de la asociación que Gavín fundara a principios de los setenta y que ha dirigido durante los veinte últimos años. Para el primero, el trabajo se completó con la búsqueda y acondicionamiento del utillaje tradicional

abandonado de una comarca vaciada demográficamente, del que el dibujante Gavín dejó además constancia gráfica. En el segundo su capacidad de comunicación le llevó a conseguir una colección de dibujo de evidente interés que cuenta con las firmas más prestigiosas del dibujo del siglo xx en nuestro país.

Este libro, que compendia los dibujos de Julio Gavín, arranca con algunos de sus primeros trabajos, ejercicios de aprendizaje en los que la copia sirvió para iniciar los balbuceos fundamentales del lenguaje que habría de utilizar, con el que abarcaría desde el dibujo publicitario y la cartelería al dibujo analítico de los objetos de la sociedad agrícola tradicional o los rincones más sugerentes de cada pueblo por el que Gavín ha trabajado. Su aportación a la ilustración de libros es significativa, como lo es la nómina de sus exposiciones individuales y colectivas a través de las que ha dado a conocer su obra. Las plumillas de Julio Gavín añaden a su obra de promotor de la cultura la visión, siempre sobre un soporte intencional analítico, del dibujante que se ha dedicado a la representación de lo que más ha querido en su vida, de la zona de Serrablo, tema que ha presidido el mayor porcentaje de sus trabajos y con el que se ha sentido evidentemente a gusto. Sin duda que la sensación es recíproca y no sólo cada habitante de Serrablo sino cada piedra se encuentra a gusto con la tarea llevada a cabo por este altoaragonés de intensa trayectoria.

Fernando ALVIRA BANZO



Julio Gavín dibujando en Escuer Alto. 1982.

EL MUSEO

A LOS DIBUJOS DE JULIO GAVÍN

Con *Mis dibujos* de Julio Gavín la colección «A Lazena», iniciada en 1993 con un número dedicado a los visitantes del Museo de Serrablo, llega a su número cuatro. No podía faltar en esta serie una obra del que fuera promotor y factor esencial de uno de los principales museos etnológicos de Aragón.

El Museo «Ángel Orensanz y Artes de Serrablo» va camino de una ampliación que le dará la dignidad suficiente para entrar en el cuadro de honor de los museos etnológicos de Europa (por el contenido y por la dinámica cultural que genera). Dentro de este marco de ampliación, la sala de dibujo etnológico dedicada a Julio Gavín ocupará un lugar esencial.

Julio ha roto esquemas durante muchos años a través de una febril actividad desinteresada. De cuna le debe de venir, pues su padre militó en el anarcosindicalismo más austero y consecuente.

Julio, sin darse cuenta, ha sido revolucionario y, siendo práctico, ha hecho de algunas utopías palpables realidades. Se ha movido por el patrimonio artístico como un cantero medieval, labrando con sus manos. Julio Gavín es la praxis desbordante, dorada con un autodidactismo envidiable.

Dar contenido, orgullo y personalidad a una comarca inexistente ha sido, sin ser sociólogo, su principal logro.

Él, con «Amigos de Serrablo», sus trabajos etnológicos y sus iniciativas culturales, han sido durante años obligado modelo de referencia en un

contexto postindustrial en el que lo etnológico ha sido requerido desde ámbitos tan variopintos como la política y la ecología.

De Julio admiro muchas cosas y creo que debo decirlas: admiro el agradecimiento que ha depositado en la institución de la Escuela, personificada en su maestro, ya fallecido, don Salvador López Arruebo; admiro su vitalidad, vertida desinteresadamente durante muchos años sobre Sabiñá-nigo; admiro su síntesis de obrero y de intelectual; en suma, admiro el sentido anticipativo que ha tenido.

Al Julio dibujante, jugador y entrenador de fútbol, coleccionista, concejal, experto en arte, conferenciante, delineante, obrero, medalla de oro al Mérito Civil y de la Orden de Alfonso X el Sabio, dinamizador de grupos, padre, abuelo y amigo le debemos mucho, especialmente en estos tiempos materialistas en los que escasea el compromiso social y desinteresado.

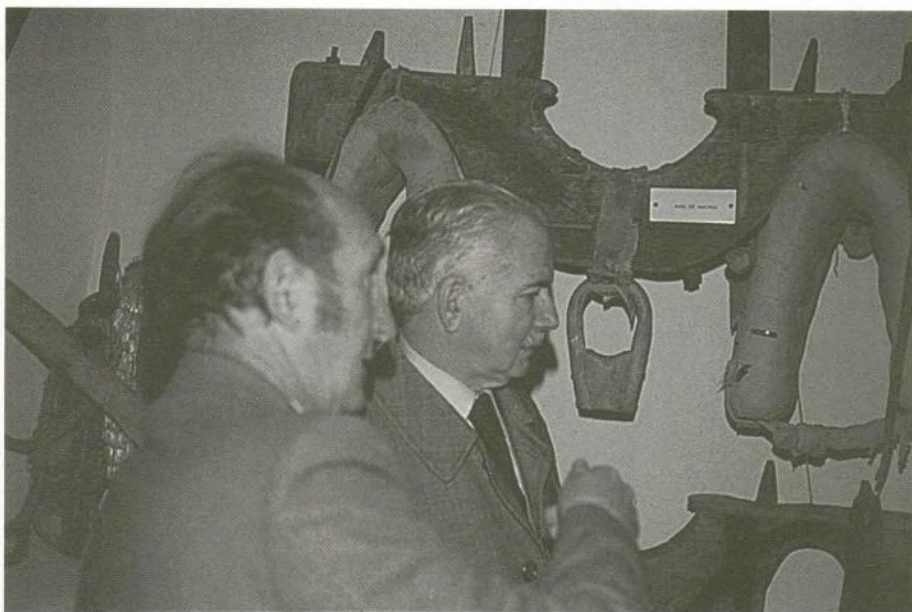
De sus dibujos yo sólo he de decir que me han impresionado durante años por su sello personal autodidacta, mezcla de rigor milimétrico y aterciopelado ensueño.

¡Qué momentos mágicos aquellos en los que, en la distancia y el desconocimiento, Serrablo comenzó a reabrirse ante mí a través de dibujos de chimeneas, iglesias, cascaderas, demorés y otros utensilios desaparecidos que surgían inesperadamente en la revista *Serrablo*!

Los dibujos de Julio han dibujado y han hecho Serrablo. Durante años han ilustrado revistas, periódicos, libros, carteles y programas de fiestas, anuncios de exposiciones y conferencias, tarjetas de boda y de bautismo; en definitiva, han penetrado en el tejido social como su autor, con eficacia.

Por todo ello, sólo cabe añadir un «gracias, Julio, por tus dibujos», por las realidades que han anunciado y por las que deseamos sigan proclamando en una asociación, «Amigos de Serrablo», cargada de proyectos para el futuro.

Enrique SATUÉ OLIVÁN



*Julio Gavín mostrando el Museo «Ángel Orensanz y Artes de Serrablo»
a Julio Caro Baroja en su visita de 1980.*

MIS DIBUJOS

Mis primeros trazos

Mis primeros recuerdos en relación con el dibujo son como los de todos los niños, de la escuela y, en mi caso, de la Escuela Mixta de Sabiñánigo (Pueblo), donde el maestro, recientemente fallecido, don Salvador López Arruebo, nos hacía dibujar en los ejercicios las ilustraciones de los libros correspondientes. De esta manera me fue entrando la afición por el dibujo. En este periodo escolar hasta los 14 años mis modelos fueron exclusivamente las ilustraciones de libros y revistas.

El lápiz bien cogido

Terminada la etapa escolar a los 14 años, durante poco más de un año fui aprendiz de pintor. Es en este periodo 1943-1944 cuando tengo la ocasión de iniciarme con más seriedad en el dibujo. Por entonces había llegado a Sabiñánigo, para trabajar en «Energías e Industrias Aragonesas, S. A.», un delineante que además era un excelente dibujante artístico. El tiempo que estuvo en Sabiñánigo, que fue poco más de un año, dedicó su tiempo libre a dar clases de dibujo, a las que asistí desde el principio. Éste fue mi primer y único maestro en el dibujo y recuerdo que el día que se fue de Sabiñánigo aprovechó el tiempo hasta la salida del tren —por la tarde— para darme sus últimos consejos.

En el año 1943, dejo mi trabajo de aprendiz de pintor y entro a trabajar en la Sala de Dibujo de «Energías», donde había de pasar 45 años de mi



vida. A la vez que aprendo el dibujo técnico, se afianza en mí la afición por el artístico y, así, cuando dispongo de tiempo libre lo dedico a practicar el dibujo del natural, especialmente el paisaje urbano en los pueblos limítrofes a Sabiñánigo. Por esta época empiezo a concurrir a diversas exposiciones provinciales, en las que obtengo varios premios.

Por los años 45 y 46 entro en relación con el dibujo etnológico, pues en este tiempo acompaño al sacerdote don José Pardo Asso en diferentes visitas por los pueblos, en los que él recogía información para sus libros, especialmente para una nueva edición de su *Diccionario de Aragónés*. A la vez, yo recogía en dibujos cuantos objetos de agricultura, ganadería, oficios, etc. eran de interés para ilustrar sus estudios.

También es por este tiempo cuando organizo la que creo fue la primera exposición de arte celebrada en Sabiñánigo, para la que aprovecho el salón de entrada de la entonces Delegación Comarcal de Sindicatos, situada en la calle de Serrablo n.º 62. En esta muestra participan varios aficionados de Sabiñánigo y Jaca.

En el año 1945 obtengo una beca por mediación de la Organización Juvenil del Frente de Juventudes para estudiar dibujo en Madrid, pero desgraciadamente para mí y por causas desconocidas me quedé sin la beca, pese al interés que puso en el asunto el entonces delegado comarcal don Salvador López Arruebo. Pese al desánimo que esto me causó, aprovecho todo el tiempo que puedo para dibujar. En los años 46 y 47, paso diversas temporadas en Zaragoza y aprovecho el tiempo disponible dibujando en el Museo Provincial y en el estudio de Ramón Raluy, joven pintor zaragozano ya fallecido que conocí copiando en el Museo.

Durante el servicio militar (años 48-49), que realizo en Sabiñánigo, dibujo bastante, especialmente trabajos relacionados con ejercicios militares como panorámicas desde San Pedro, Güe y Santa Orosia, entre otras. También realizo trabajos para un semanario que se editaba en el cuartel, en el cual había empezado a colaborar antes de hacer el servicio militar.

Durante el servicio militar renace en mí otra afición que había iniciado en el periodo escolar, la Filatelia. En este tiempo realicé varios dibujos

para las portadas de una espléndida colección de diversos países europeos y de esta manera retomé de nuevo esta afición que de algún modo se había de aunar con el dibujo.

Terminado el servicio militar, me reintegro a mi trabajo habitual en «Energías», pero continúo con mis dibujos y de manera especial dedico mucho tiempo a ilustrar mis colecciones de sellos (fútbol, Pío XII, Cuba, pintura, Huesca, etc.). Durante un periodo de tiempo bastante largo será éste mi trabajo preferido, abandonando bastante el dibujar por los pueblos de la comarca.

A partir de 1952 inicio intercambio de sellos con un señor cubano que resultó ser propietario de una agencia publicitaria. De este conocimiento surgen una serie de trabajos publicitarios para la prensa de aquel país, colaboración que durará hasta 1956, en que fallece este señor; de cualquier manera, fue un trabajo bonito que me permitió conocer algo de este mundo de la publicidad.

También fue de interés la década de los 60, en la que recorro con el equipo de fútbol local pueblos y ciudades de Aragón. Esto me permite tomar apuntes por todos estos lugares, logrando una colección de unos 200 dibujos, que desgraciadamente me desaparecieron.

Mis dibujos y «Amigos de Serrablo»

Será a partir de 1970, coincidiendo con la aparición de «Amigos de Serrablo», cuando empiezo a trabajar con mayor intensidad: recorro todos los pueblos de nuestra comarca y muchos del norte de la provincia; dibujo cuanto tiene algún interés artístico: paisaje urbano, arquitectura, cientos de chimeneas y cuantos objetos propios de los diversos oficios agrícolas, ganaderos y artesanales, etc. llegan a mi poder; a la vez realizo un número considerable de planos relacionados con la arquitectura popular de Serrablo (viviendas, bordas, pajares, pozos, etc.) y una amplia colección de planos de los suelos de «canto rodado», también conocidos popularmente como «empe-draus». Con todo ello logro reunir la más completa documentación gráfica sobre la arquitectura de nuestra comarca.

También en esta década llevo a cabo las ilustraciones de varias publicaciones de don Antonio Durán, colaboro en la *Gran Enciclopedia Aragonesa*, ilustro los libros de la Asociación: *Artesanía*, *Arquitectura popular*, *Catálogo monumental*, etc., revistas, *Diario del Altoaragón* y realizo diversos carteles de fiestas, carreras ciclistas, etc. Colaboro asimismo en la ilustración del libro de Carmen Rábanos *La casa rural en el Pirineo aragonés*.

En el transcurso de estos años realizo unas 40 exposiciones por pueblos y ciudades de Aragón y diversos lugares de España y Francia.

El castillo de Larrés y su Museo de Dibujo

El Museo de Dibujo de Larrés fue una idea largo tiempo acariciada pero que no empezó a tomar consistencia hasta finales de la década de los 70, en los que establezco mis primeras conversaciones con los propietarios del castillo, hermanos Castejón Royo. Pero tenían que pasar varios años hasta que nos dieran el sí definitivo para su restauración.

Una vez obtenida la promesa de donación del castillo a nuestra Asociación en 1980, iniciamos los primeros contactos para encontrar la ayuda económica necesaria, ya que la obra era de tal envergadura que no era posible llevarla a cabo con los medios económicos de que disponía «Amigos de Serrablo».

Afortunadamente, en esta situación contamos con el apoyo de un buen amigo arquitecto del Ministerio de Cultura, Antonio Almagro, que nos gestionó por mediación del Ministerio la ayuda necesaria para trabajar durante 6 meses 2 albañiles y 5 peones; los gastos de material eran por cuenta de la Asociación. Así fue como en julio de 1983 se iniciaron las obras de restauración, que en esta primera fase duraron hasta finales de diciembre del mismo año.

Una vez comenzadas las obras, planteamos el proyecto y solicitamos las ayudas oportunas en el Departamento de Cultura de la Diputación General de Aragón, que aceptaron el proyecto con agrado, concediéndonos durante los años 84, 85 y 86 la ayuda necesaria para continuar las obras.



Así, pudimos inaugurar el 14 de septiembre de 1986 con la presencia de las autoridades provinciales y regionales.

No sería justo dejar de recordar a otras instituciones que también apoyaron con entusiasmo las obras de restauración, como el Ministerio de Cultura, la Diputación Provincial e IberCaja, a quienes también agradecemos su valiosa colaboración.

Desde el inicio de las obras, la idea que se tenía para el uso de este castillo no fue otra que la de servir de sede para un Museo de Dibujo, por dos razones: una por mi conocida afición por este arte y otra, de mayor importancia, al no haber en España ningún museo dedicado íntegramente al dibujo y, más concretamente, al dibujo español de este siglo. A la vez que se trabajaba en la restauración, se iniciaron las gestiones para la adquisición de obras, las cuales tenían que llegar a nosotros por donación y siempre de artistas de reconocido prestigio nacional, con el deseo de que el Museo alcanzara una elevada cota de calidad.

Merece recordar que en esta labor de captación de obras contamos desde el primer momento con la valiosa colaboración del arquitecto Juan Laguna, con quien visité en Madrid a un importante grupo de artistas solicitando su colaboración. Todos ellos aceptaron la invitación y fue el acicate para que otros artistas colaboraran en el proyecto. También fue y es de reconocer la importante ayuda prestada al Museo por varias galerías, como fueron «Alfama» y «Helga de Alvear» de Madrid y «Goya» de Zaragoza.

De esta manera, visitando y pidiendo a los artistas, se pudo inaugurar el Museo el 14 de septiembre de 1986 con 250 dibujos, los suficientes para iniciar el camino en aquel momento. Desde la fecha de su inauguración hasta la actualidad el Museo ha pasado por muchas vicisitudes, afortunadamente todas positivas; se han mejorado considerablemente sus instalaciones y el número de obras ha pasado de 250 a 1.600, en los diferentes apartados de que consta el dibujo: artístico, ilustración, historieta, arquitectura, etc. Es de esperar que este fondo de dibujos siga en aumento, siempre contando con la generosidad de los artistas.

Desde su creación, el Museo de Dibujo está desarrollando durante todo el año, pero especialmente en los meses de verano, una serie de activi-

dades tendentes a mejorar la imagen del mismo, como son los conciertos durante los meses de julio y agosto; las exposiciones, apartado en el que se han realizado importantes muestras con obra de Margarita Cuesta, Antonio Zarzo, José Hernández, Miró, Goya, homenaje a Ramón y Cajal, etc., cursos de dibujo, otra de las actividades que el Museo realiza anualmente (se imparten dos cursos, uno de figura y otro de paisaje) y por la que están pasando alumnos de toda España.





BODEGÓN
Lápiz azul. 1944



RETRATO
Lápiz azul. 1944

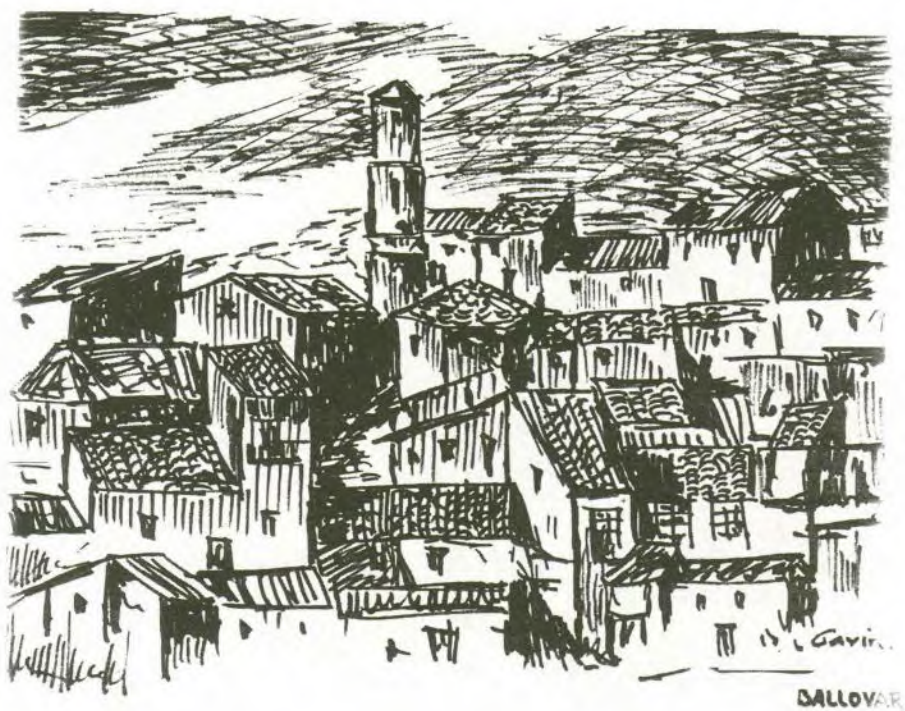




ESCUELA DE NIÑOS
Tinta china. 1945



INTERIOR DE SAN PEDRO DE LÁRREDE
Aguada, 1958



BALLOBAR
Rotulador. 1960



MATERNIDAD
Tinta china. 1961

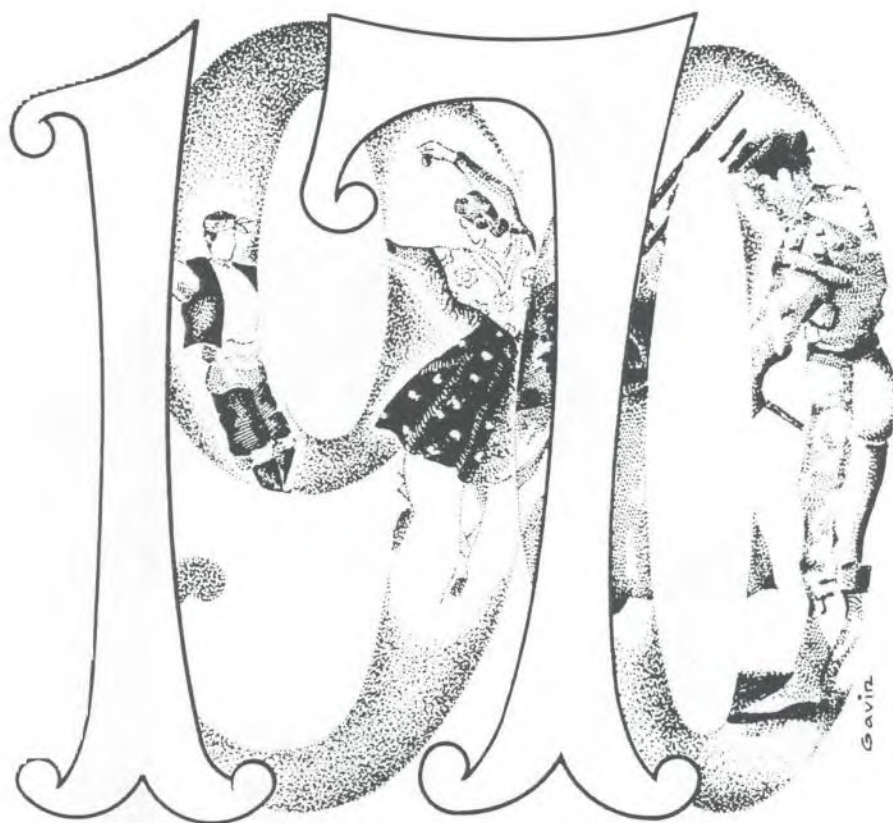
Gaviz .



Fiestas de 1958

SABIÑÁNIGO

*PORTADA DEL PROGRAMA DE FIESTAS DE SABIÑÁNIGO
1958*



FIESTAS DE SABIÑANIGO

PORTADA DEL PROGRAMA DE FIESTAS DE SABIÑANIGO
1970



XI CLASICA ZARAGOZA·SABIÑANIGO

puntuable

para el campeonato

de ESPAÑA de equipos



CARTEL DE LA XI CLÁSICA ZARAGOZA-SABIÑANIGO
1979

IX CLASICA ZARAGOZA SABIÑANIGO

PUNTUABLE
VIII
CAMPEONATO
ESPAÑA DE
EQUIPOS



27 julio 1977

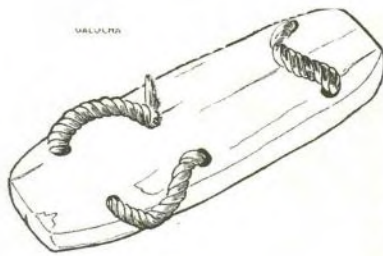
gran premio

club
ciclista
SABIÑANIGO

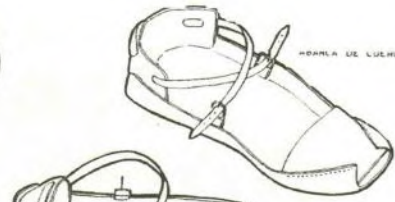
automoviles
becars



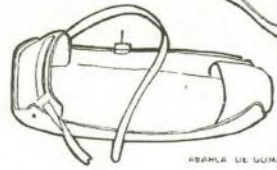
CARTEL DE LA IX CLÁSICA ZARAGOZA-SABIÑANIGO
1977



SABULITO



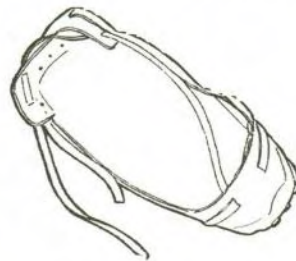
MOCHA DE CUERO



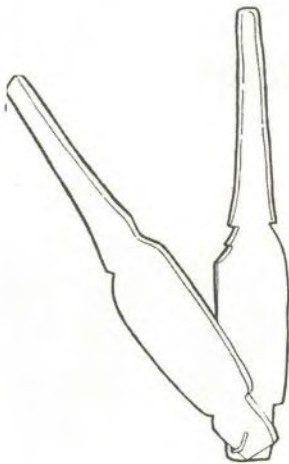
ABARCA DE GOMA



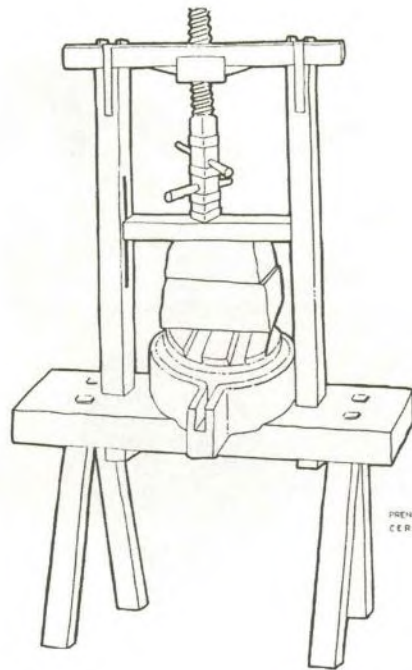
ABARCAS DE CUERO



ABARCAS DE CUERO Y GOMA



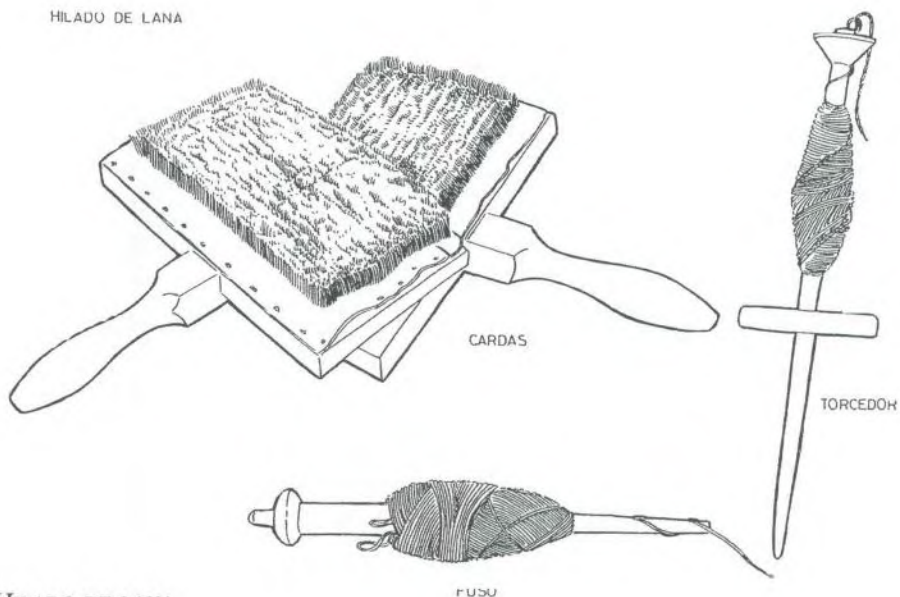
VENAZA DE MADERA PARA SACAR LA CERA
LANARDO



PRENSA DE LEÑA
CERESOLA

PRENSA DE CERA

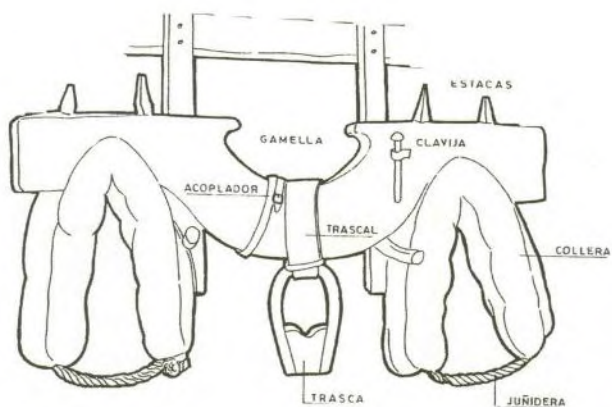
HILADO DE LANA



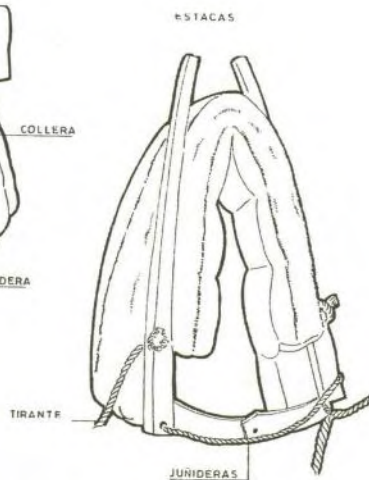
HILADO DE LANA



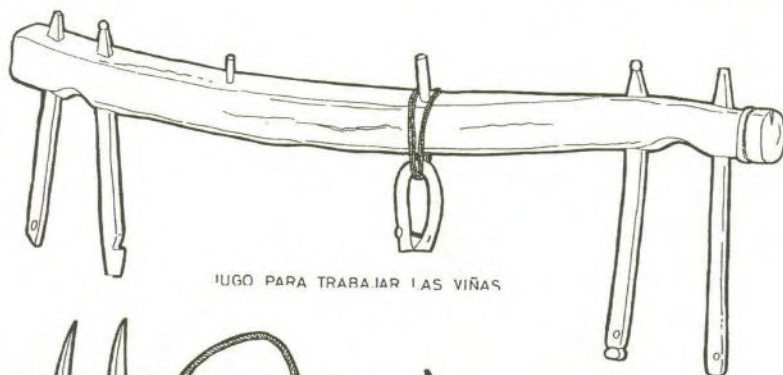
CAÑABLA



JUGO DE MACHOS



COLLERA DE TIRAR MADERA

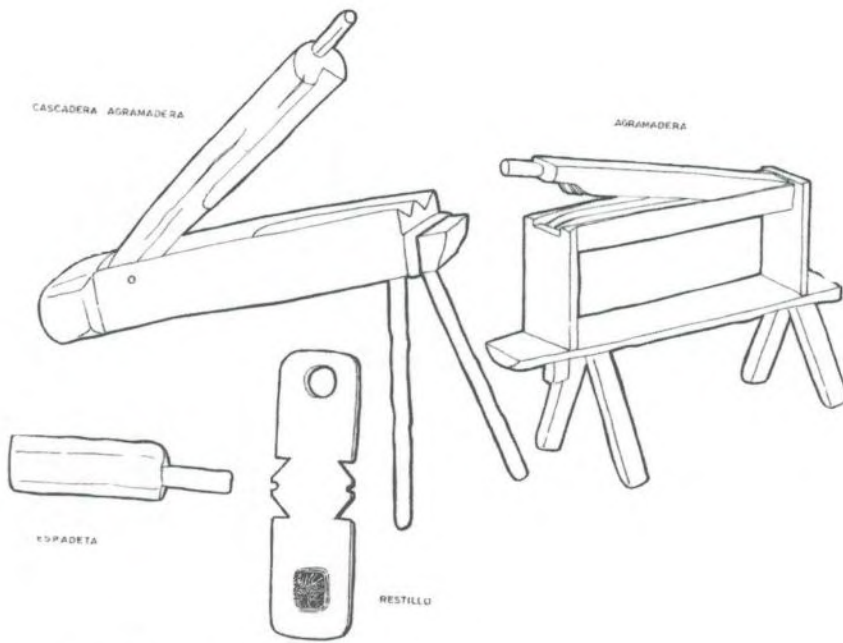


JUGO PARA TRABAJAR LAS VIÑAS

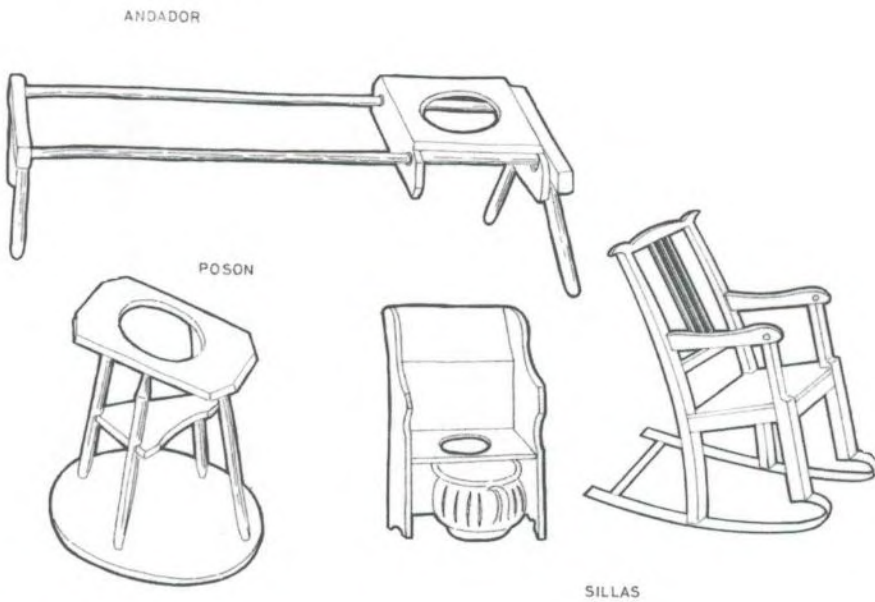


PICOS DE "CARRIAR"

JUGOS, COLLERAS Y PICOS DE "CARRIAR"

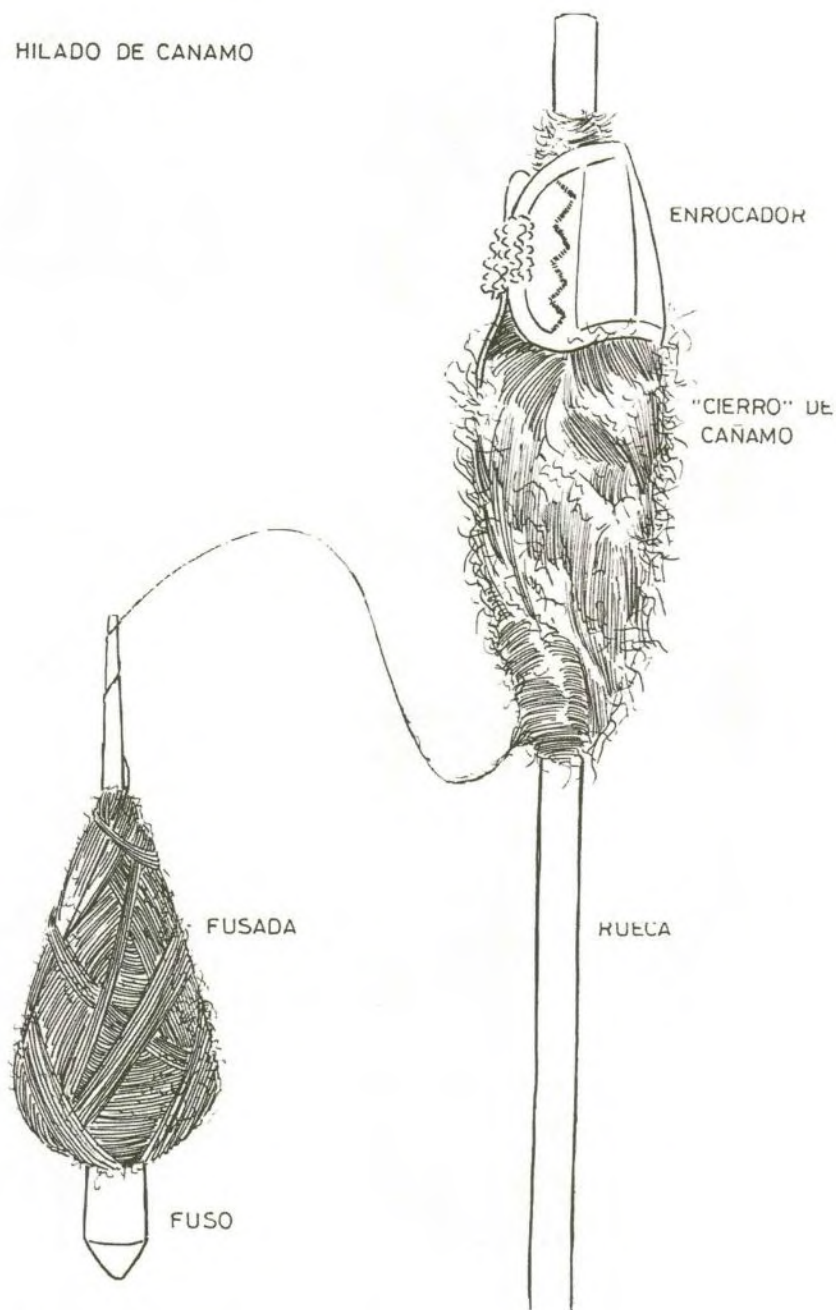


ÚTILES PARA TRABAJAR EL CÁÑAMO



ANDADOR, POSÓN Y SILLAS

HILADO DE CAÑAMO

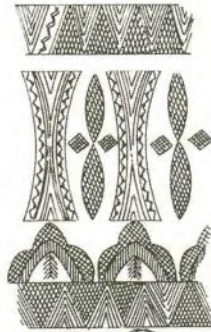


HILADO DEL CAÑAMO



RUECA DE CAÑAMO
CASA CASIAN, H-I JHVA

RUECA DE CAÑAMO



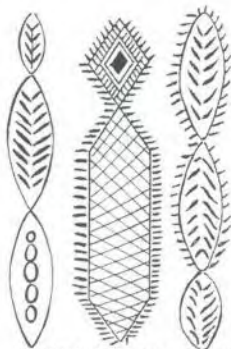
RUECA DE CAÑAMO
 DE CASA "ESCOLANO" DE
 BORRES
 CONSTRUIDA EN GESEKA
 HACIA 1912.

RUECA DE CAÑAMO

J. Gavin.



1:4



Francisca: *
en Sobá Periel.

Año:
1970



1:1



RUECA DE CAÑAMO
CASA CAJAI - SORAS

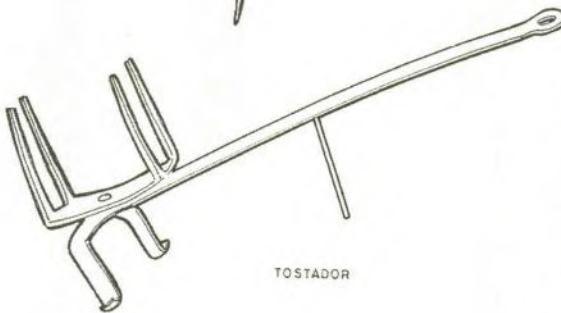
RUECA DE CAÑAMO



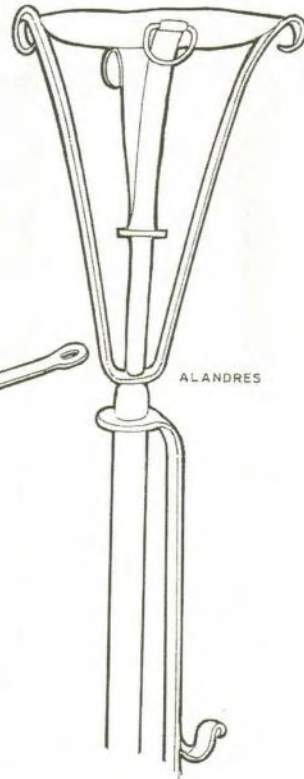
CRABA Y CALDERE



GUARDAPUCHEROS



TOSTADOR



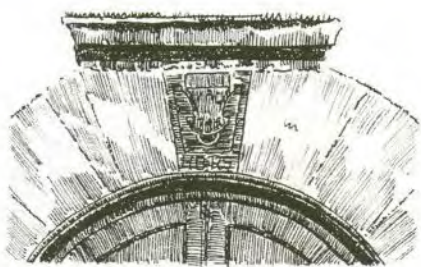
AL ANDRES

ÚTILES DEL MUSEO ETNOLÓGICO DE SAN JUAN DE PLAN



CALDERIZOS

CALDERIZOS



ANSO, PUERTA.



ANSO, PUERTA.



ANSO, PUERTA.



ANSO, PUERTA.

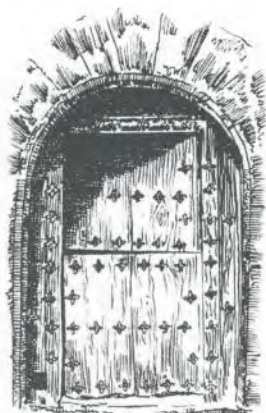


BUTAYA, PUERTA.

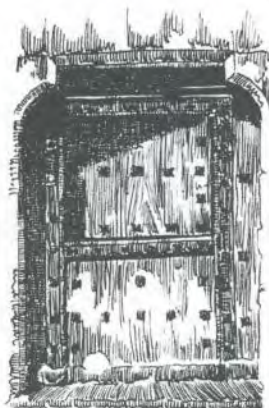


OTAL, CABECERO DE PUEKIA.

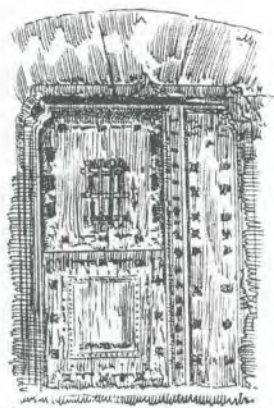
ILUSTRACIONES PARA EL LIBRO
 LA CASA RURAL EN EL PIRINEO ARAGONÉS
 Tinta china. 1982



ANSO. PUERTA.



ANSO. PUERTA.



ANSO. PUERTA.



ANSO. PUERTA "CASA CAZO"



ANSO. PUERTA.

ILUSTRACIONES PARA EL LIBRO
LA CASA RURAL EN EL PIRINEO ARAGONÉS
Tinta china. 1982



BEKUN, LLAMADOR.



BEKUN, LLAMADOR.



SENASQUE, LLAMADOR FALICO.



LIKI, "CASA CASETA", LLAMADOR.

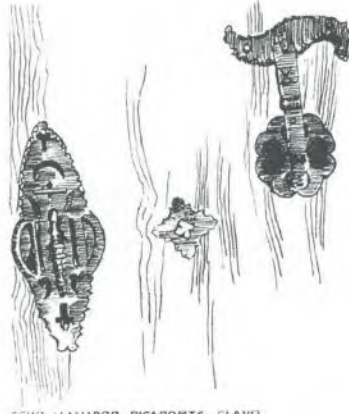


SAN JUAN DE PLAN, LLAMADOR.

ILUSTRACIONES PARA EL LIBRO
LA CASA RURAL EN EL PIRINEO ARAGONÉS
Tinta china, 1982



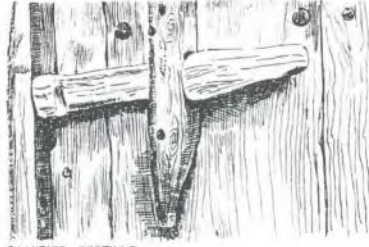
ECHO, PICAPORTE, LLAMADOR



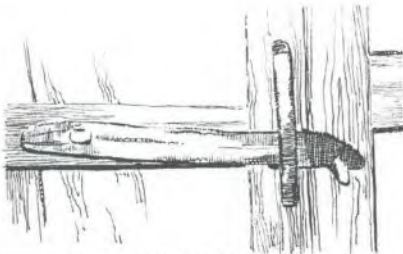
ECHO, LLAMADOR, PICAPORTE, CLAVO



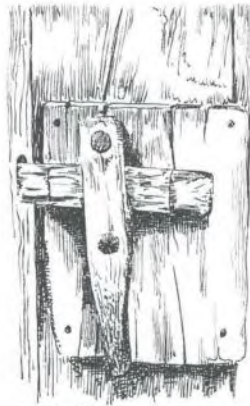
JASA, "CASA LEANDRO" PICAPORTE
BOCALLAVE, CLAVOS.



SAMITIER, PESTILLO.



LIRI, PICAPORTE, "CASA CASIA"



LIRI, "PASTIELLO"

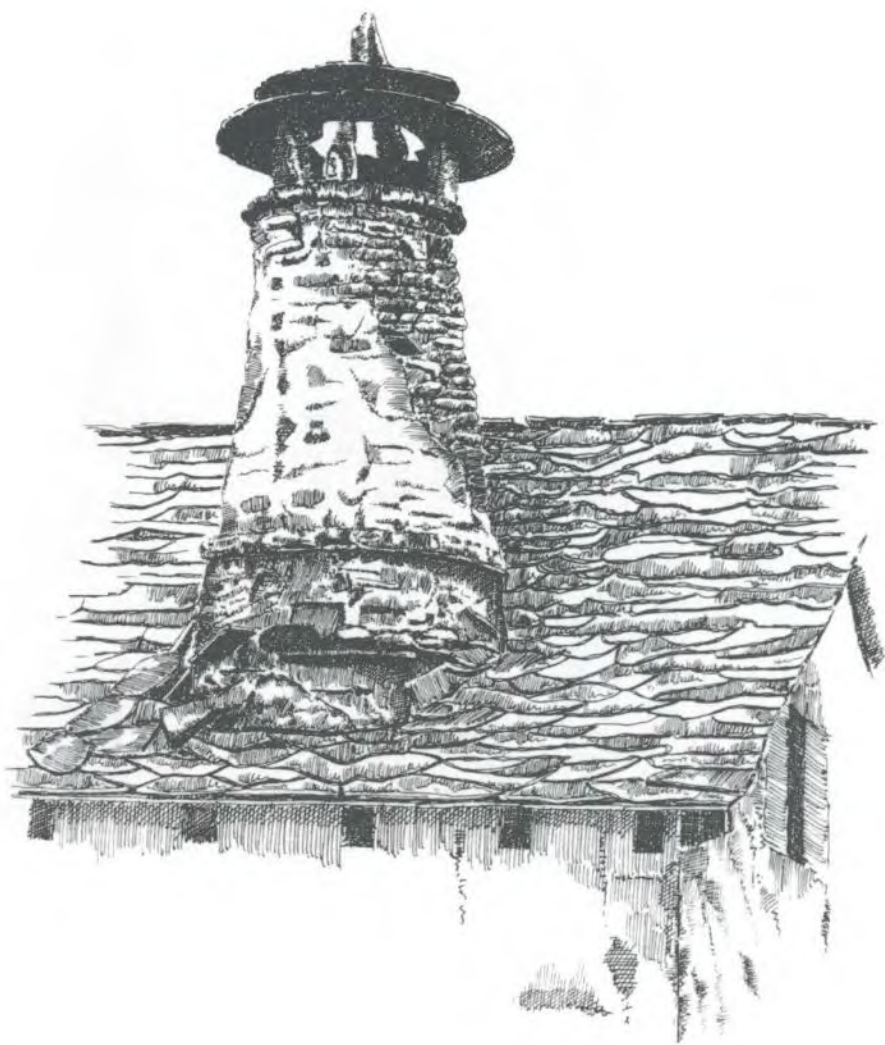
ILUSTRACIONES PARA EL LIBRO
LA CASA RURAL EN EL PIRINEO ARAGONÉS
Tinta china. 1982



CASA LAVEDÁN. ANZÁNIGO.

Gaviz.

CASA LAVEDÁN. ANZÁNIGO
Tinta china. 1985



CASA ALBEITA, JAVIERRELATRE.

GAVIZ.

CASA ALBEITA. JAVIERRELATRE
Tinta china. 1992



CHIMENEA CASA "LACASA" ESCARTÍN.

Gaviz.

CASA LACASA. ESCARTÍN
Tinta china. 1987



JABARRELLA.

GAVIÑO.

CHIMENEA DE JABARRELLA
Tinta china. 1988



LASAOSA. CASA TRALLERO.

1990

CASA TRALLERO. LASAOSA
Tinta china. 1990



PARDINA DE LERESÉ

1992

PARDINA DE LERESÉ
Tinta china. 1992



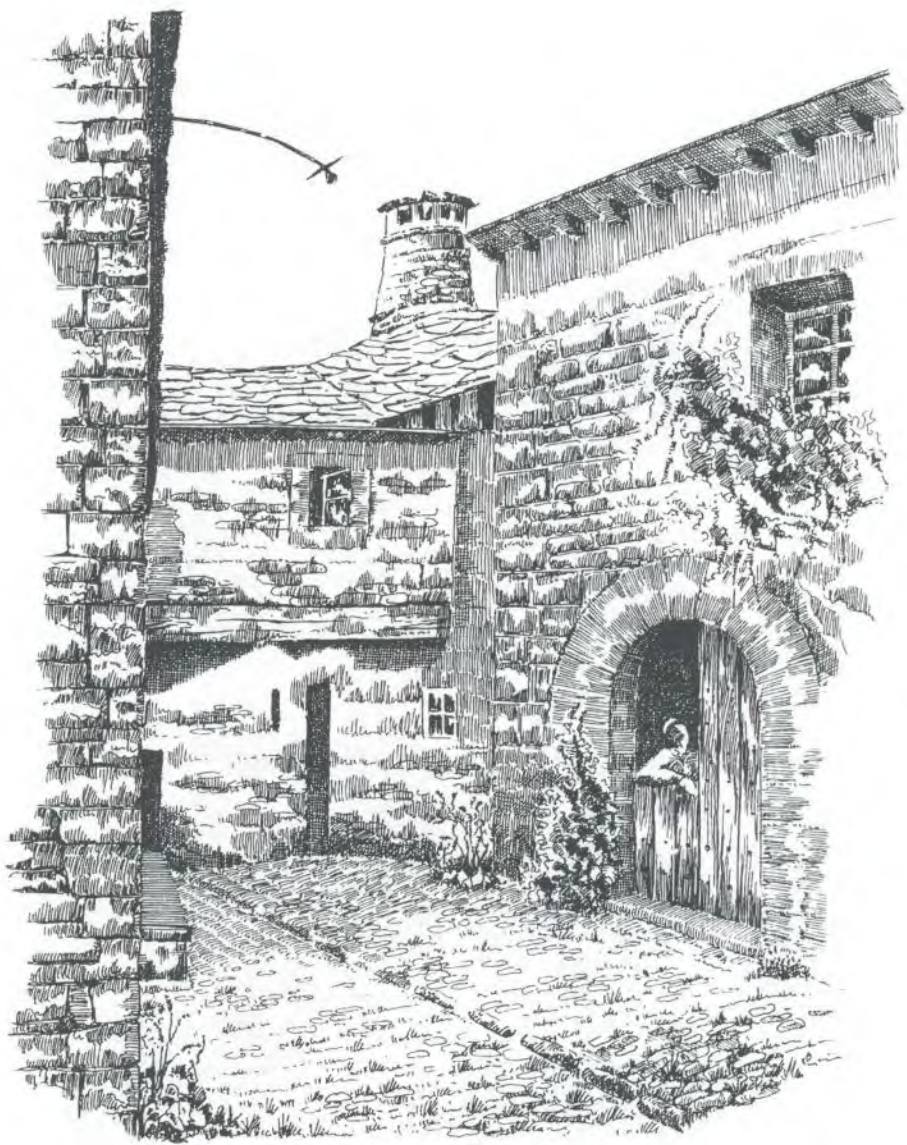
BUESA
Tinta china. 1989



YÉSPOLA, CASA SAMPER.

Gaviz.

YÉSPOLA. CASA SAMPER
Tinta china. 1990



LASA "CASBAS" SATUÉ.

Gavil.

CASA CASBAS. SATUÉ
Tinta china. 1990



CASA ALBEITA. JAVIERRELATRE.

Sovitz.

CASA ALBEITA. JAVIERRELATRE
Tinta china. 1992



ACUMUER
Tinta china. 1987



SUSIN.

Saviz.

SUSIN
Tinta china. 1991



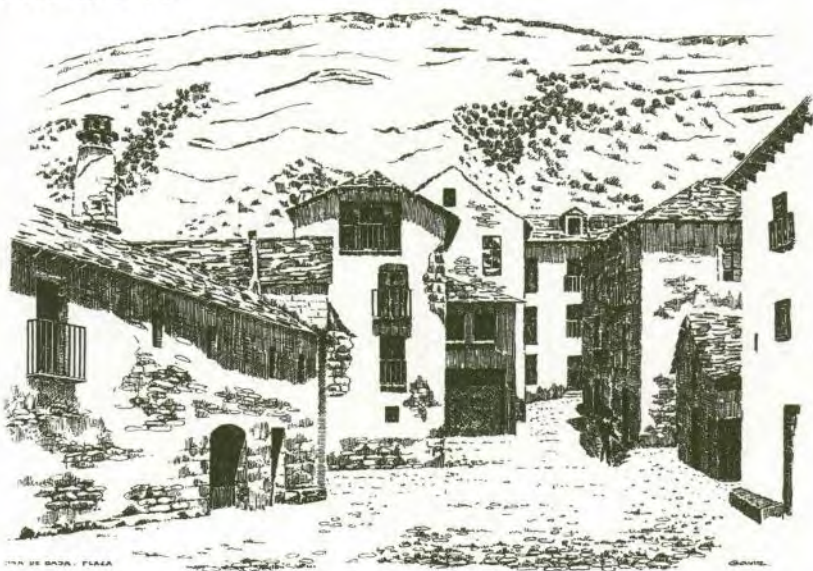
CASA BARA, ALLUÉ.

Gaviz.

CASA BARA. ALLUÉ
Tinta china. 1985



CASA LATAS. EL PUENTE
Tinta china. 1976



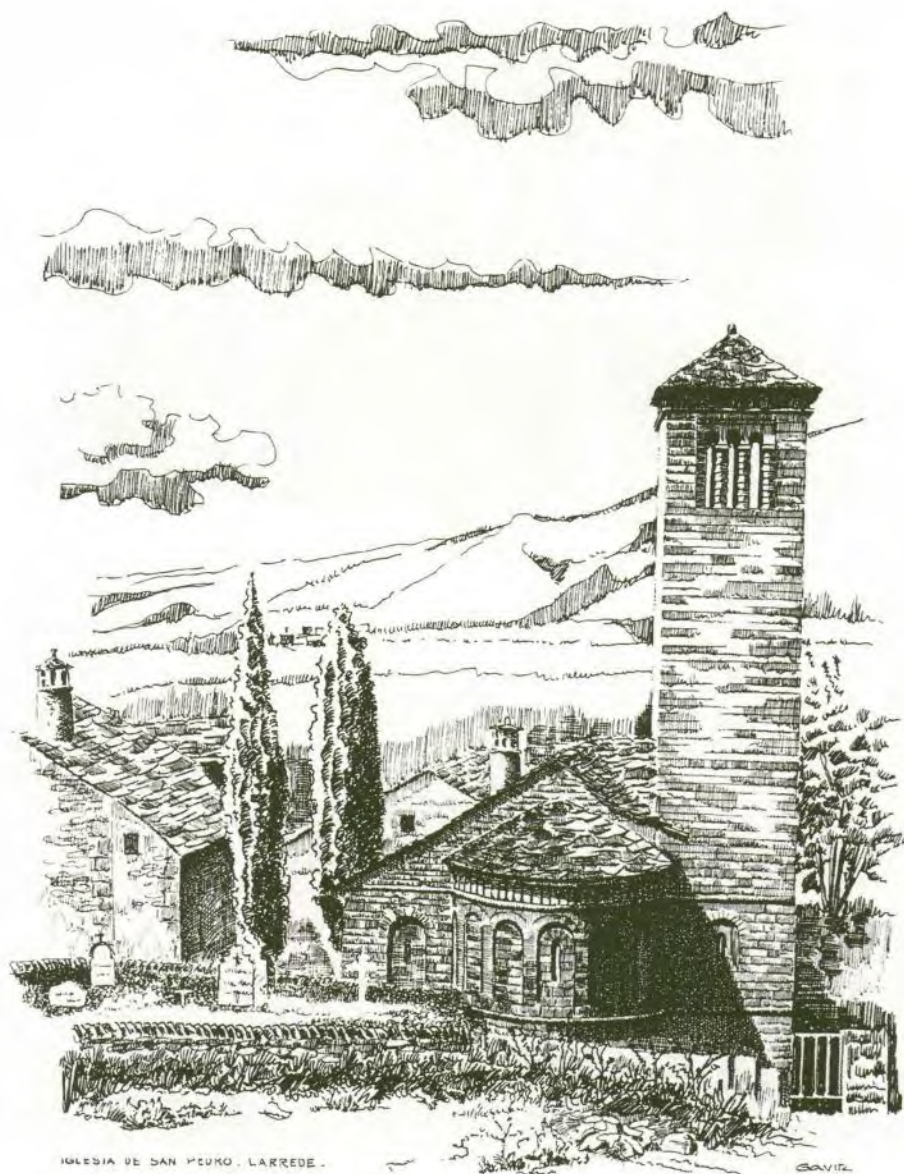
PLAZA DE YEBRA DE BASA
Tinta china. 1972



LASAOSA, HERRERIA.

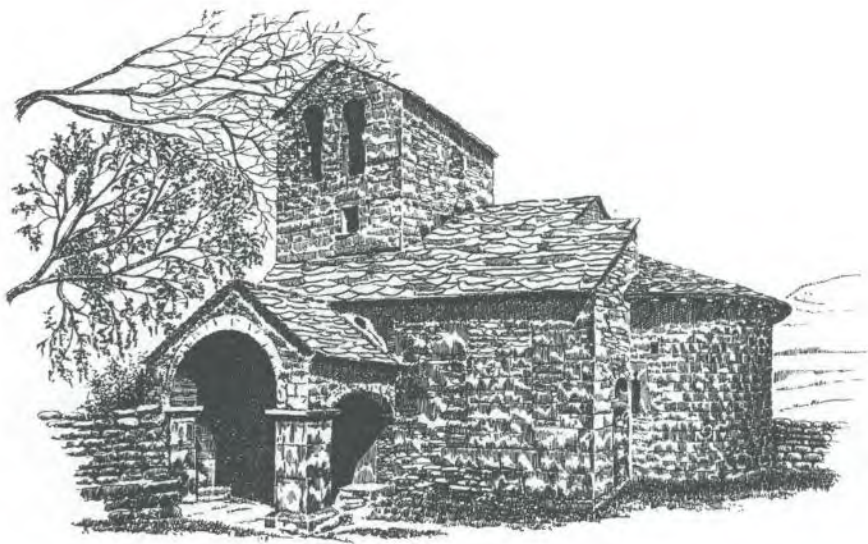
Gaviz.

HERRERIA. LASAOSA
Tinta china. 1976



IGLESIA DE SAN PEDRO. LÁRREDE.

SAN PEDRO DE LÁRREDE
Tinta china. 1987



IGLESIA DE ALLUÉ. S. XII.

Govia.

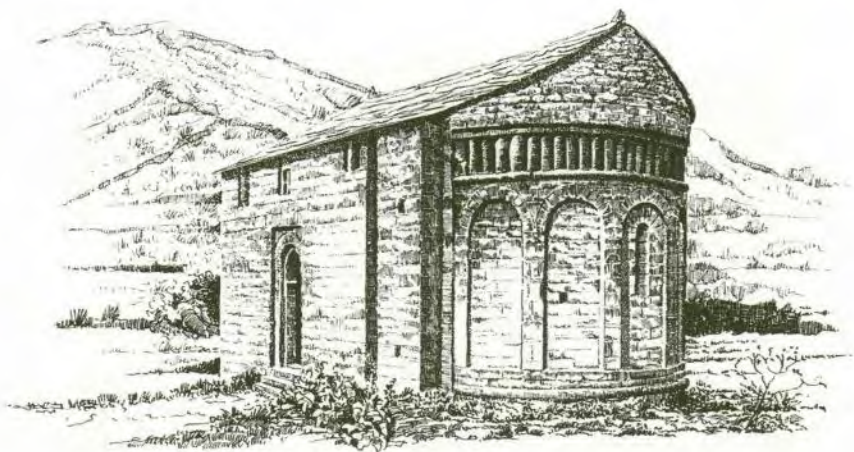
IGLESIA DE ALLUÉ
Tinta china. 1987



ERMITA DE SAN JUAN. RASAL.

Govia.

SAN JUAN. RASAL
Tinta china. 1992



ERMITA DE SAN JUAN DE BUSA. S. X.

CHAVITE.

SAN JUAN DE BUSA
Tinta china. 1991



IGLESIA DE SANTA EULALIA, SUSIN.

CHAVITE.

IGLESIA DE SUSÍN
Tinta china. 1987

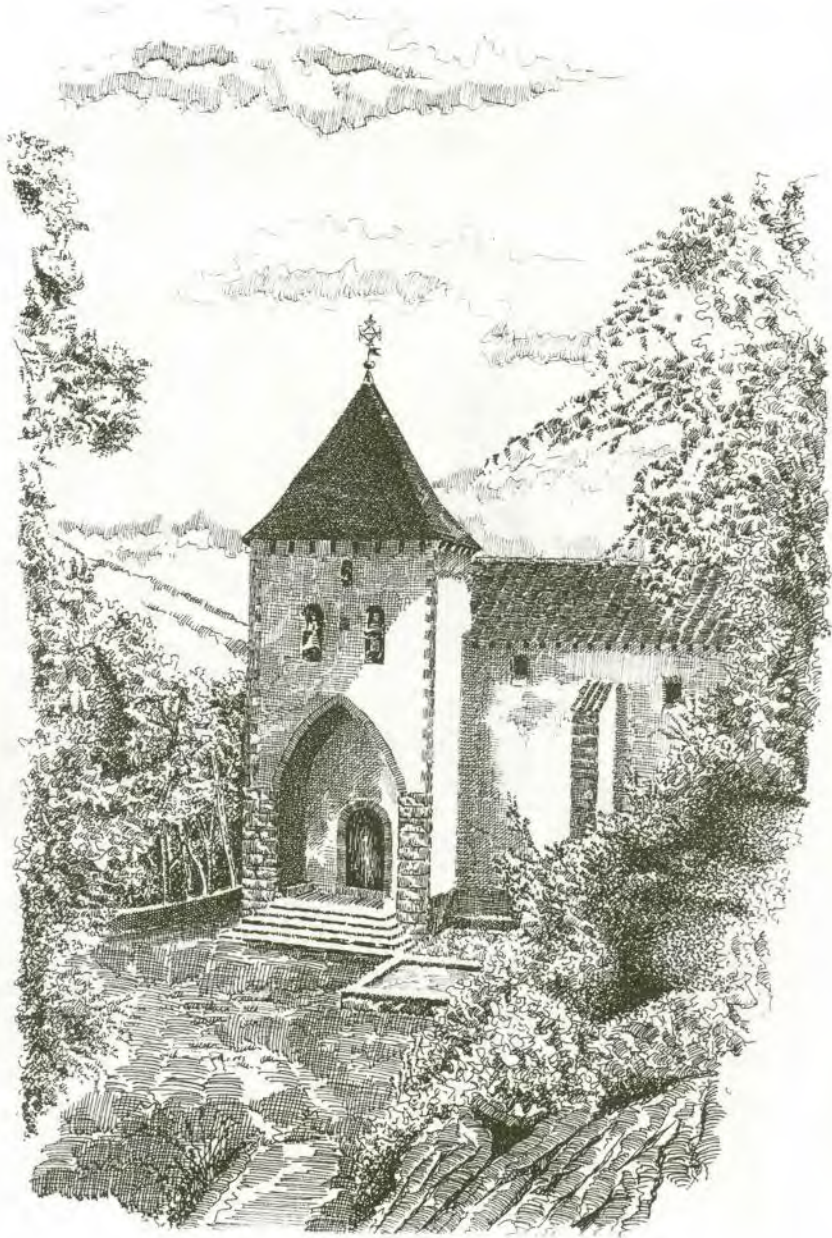


IGLESIA DE SAN PEDRO. LASIESO.

GAVILÁN

IGLESIA DE SAN PEDRO. LASIESO
Tinta china. 1991





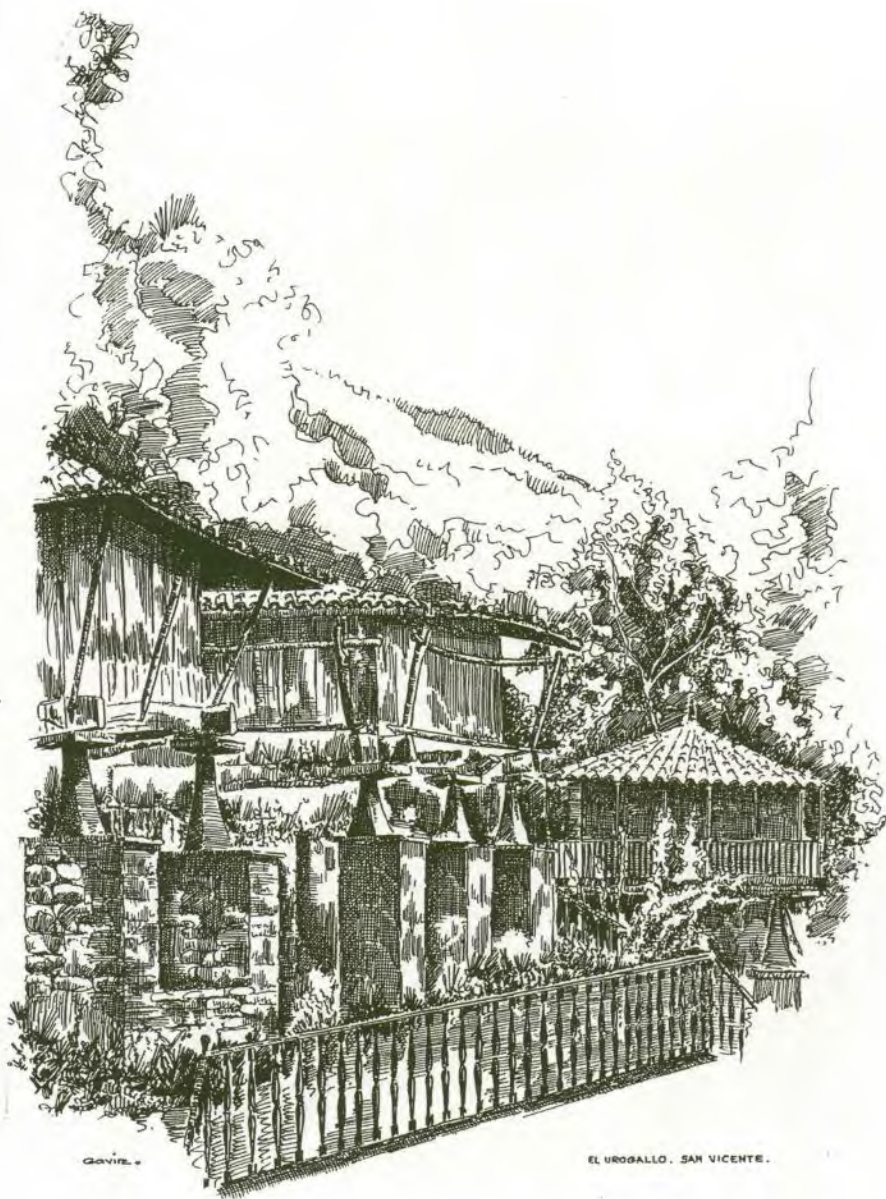
ERMITA DE SANTA ELENA
Tinta china. 1992



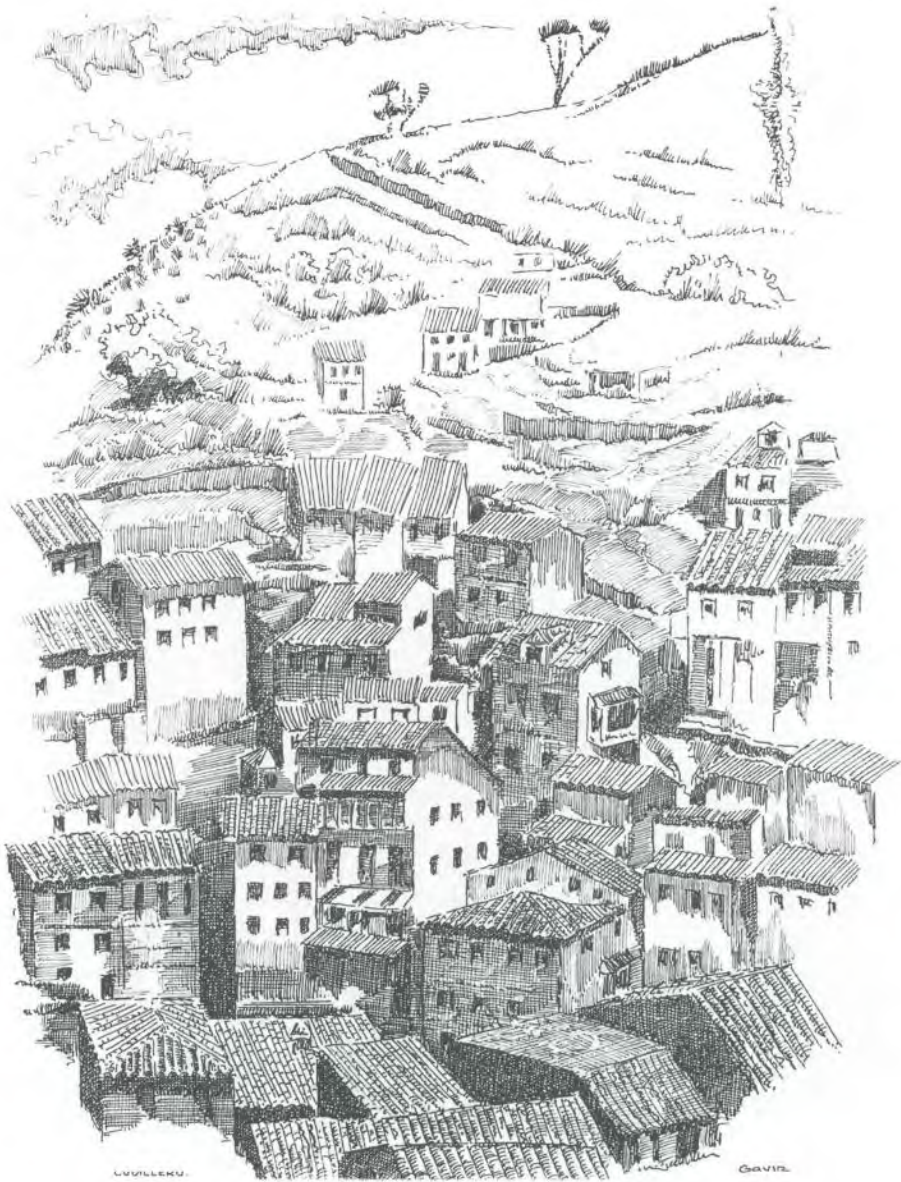
VENTANA DE LA IGLESIA DE SUSÍN.

gavia.

VENTANA DE LA IGLESIA DE SUSÍN
Tinta china. 1989



EL UROGALLO. SAN VICENTE
Tinta china. 1988



CUDILLERO
Tinta china. 1983



GUADALUPE
Tinta china. 1986

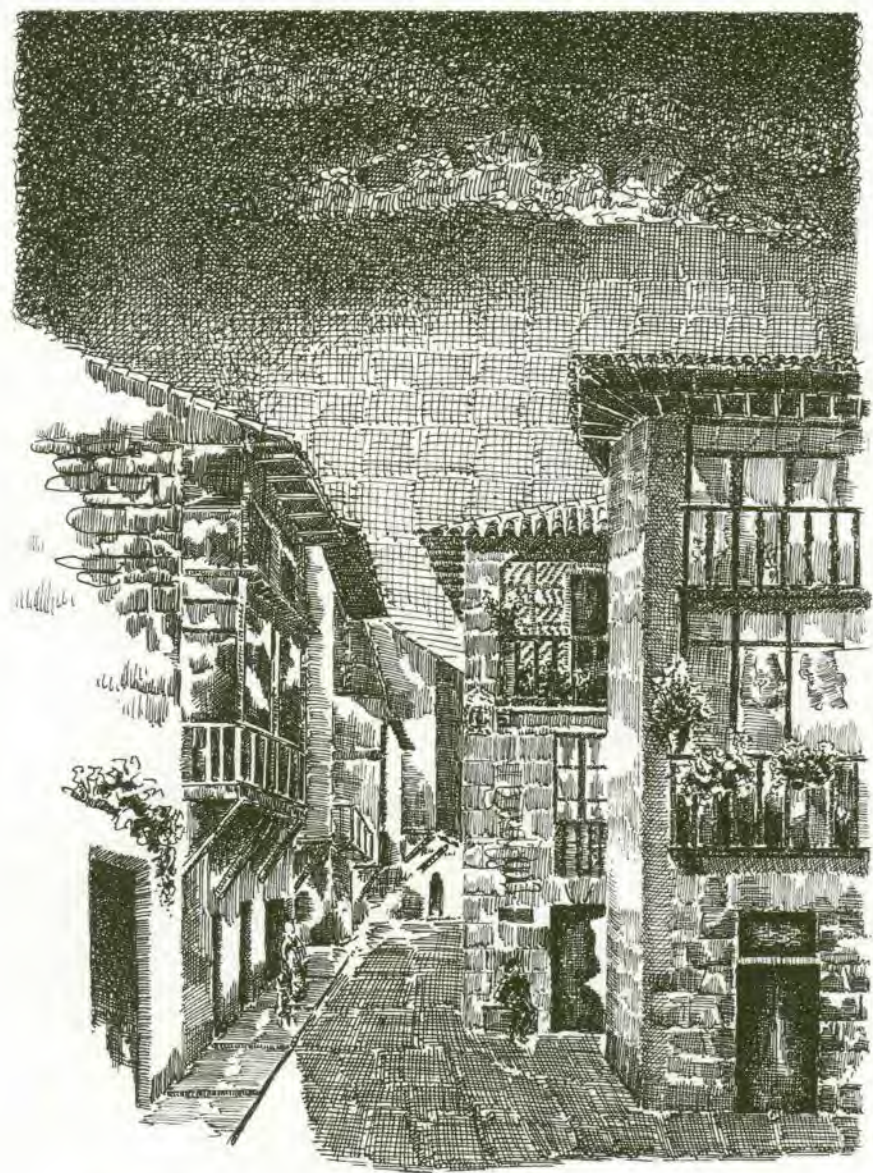




GUADALUPE, CALLE DEL CHORRO GORDO.

Gavil.

GUADALUPE, CALLE DEL CHORRO GORDO
Tinta china, 1986



SANTILLANA DEL MAR.

Gaviz.

SANTILLANA DEL MAR
Tinta china. 1987



AGUILAR DE CAMPOO. PUENTE DEL ASILO

PUENTE DEL ASILO. AGUILAR DE CAMPOO
Tinta china. 1985



CIUDAD DEL CABO - CASTILLO

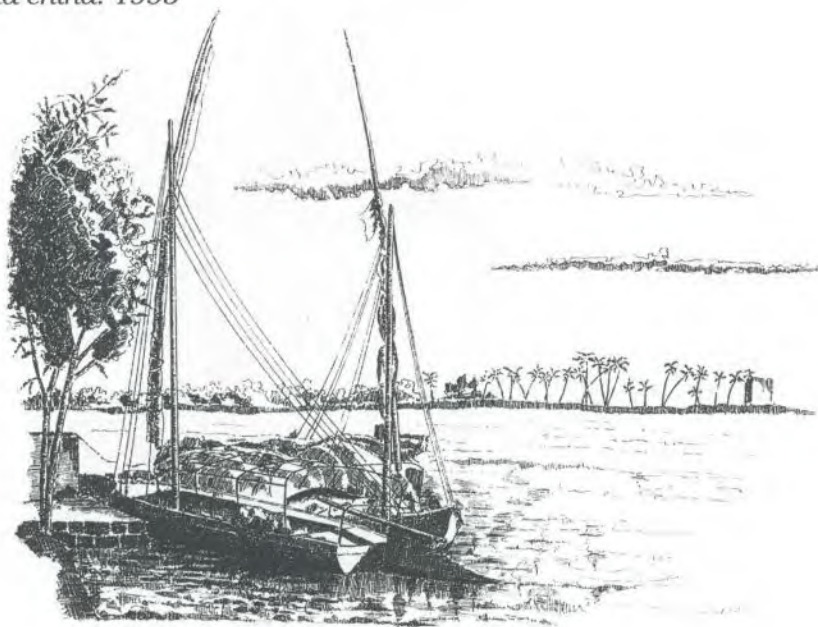
Chapoy 1989

CASTILLO. CIUDAD DEL CABO
Tinta china. 1989



CALLE MALDONADO. QUITO.

QUITO. CALLE MALDONADO
Tinta china. 1995



RIO NILO. EL CAIRO.

RIO NILO. EL CAIRO
Tinta china. 1983

Títulos publicados en la colección
«A Lazena» del Museo
«Ángel Orensanz y Artes de Serrablo»

- N.º 1. *El Museo «Ángel Orensanz y Artes de Serrablo», según sus visitantes*, de Pilar FANLO. 1993.
- N.º 2. *Pedrón, el diablo del Museo de Serrablo*, de Enrique SATUÉ OLIVÁN e ilustraciones de Roberto L'HÔTELLERIE LÓPEZ. 1994 (2.ª ed., 1995) (los beneficios de la venta se destinan a UNICEF).
- N.º 3. *Medicina popular de Serrablo*, de José Miguel NAVARRO LÓPEZ. 1994.
- N.º 4. *Mis dibujos*, de Julio GAVÍN. 1995.

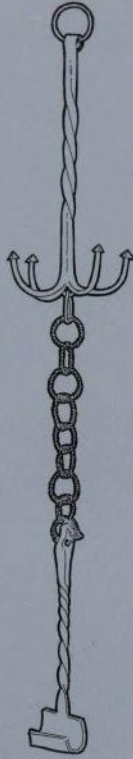
DE PRÓXIMA APARICIÓN:

Los orígenes de Sabiñánigo (1918-1932), de Óscar LATAS.

El frente de Serrablo, de José Carlos CASTÁN.







EXCMO. AYUNTAMIENTO DE
SABIÑANIGO



INSTITUTO DE ESTUDIOS
ALTOARAGONESES



MUSEO «ÁNGEL ORENSANZ y ARTES DE SERRABLO»



INSTITUTO DE ESTUDIOS
ALTOARAGONESES